

# Catalogación derivada y productos CD-ROM

■ JOSÉ ANTONIO FRÍAS \*

## LA CATALOGACIÓN ORIGINAL Y LOS COSTES BIBLIOTECARIOS

¿Qué ocurriría si en las bibliotecas españolas se catalogase solamente el 10% del material ingresado?. Seguramente muchos bibliotecarios se sentirían liberados de una serie de labores técnicas, rutinarias por repetidas, que ocupan la mayor parte de su horario laboral. Esta situación, indudablemente, posibilitaría la puesta en marcha de otras actividades que no se acometen en la actualidad por la carencia de personal. La denuncia de la duplicación de esfuerzos y tareas que se produce al catalogar el mismo libro en muchos centros, con la consiguiente multiplicación del costo relativamente elevado de esta tarea, viene de muy antiguo (la Library of Congress, por ejemplo, inició sus servicios de difusión de fichas catalográficas a principios de siglo), si bien las posibilidades de aprovechar (mediante la denominada "teledescarga") los registros bibliográficos ya existentes en otros catálogos automatizados se han incrementado considerablemente. El impacto de la catalogación cooperativa en algunos sistemas bibliotecarios ha sido tal que el porcentaje de catalogación original realizada en muchas bibliotecas integradas en OCLC, el mayor consorcio bibliotecario

existente en la actualidad, no supera el 10% <sup>(1)</sup>

El ordenador ha permitido a los bibliotecarios una potencialidad totalmente nueva: la catalogación derivada, entendiendo por ésta el proceso por el cual el registro bibliográfico de un determinado documento, en vez de ser producido a partir de éste (lo que definimos como catalogación original), es recabado a partir de un registro relativo al mismo documento ya disponible en otra base de datos. La catalogación derivada pasará, por tanto, por las siguientes fases:

- 1) Identificación de la base de datos sobre la que se ha de efectuar la búsqueda: la elección de la base de datos más apropiada deberá basarse en criterios tales como la tipología del documento, su procedencia geográfica, el ámbito científico o lingüístico
- 2) Búsqueda del registro correspondiente al documento que debe catalogarse: la interrogación de la base de datos se efectuará de acuerdo a los criterios de búsqueda de propios de cada una de ellas. En líneas generales puede afirmarse que cuanto más numerosos sean los elementos que constituyen la clave de búsqueda, mayor es la posibilidad de que la búsqueda efectuada produzca resultados satisfactorios

3) Verificación y eventual modificación de los registros en función de las exigencias específicas de la biblioteca: el registro encontrado en la base de datos deberá ser modificado para que sea homogéneo con los registros existentes en el catálogo automatizado de la biblioteca; al menos deberá añadirse el número de identificación del documento y su localización

4) Transferencia del registro verificado y completado en la base de datos: el proceso de creación del registro concluye con la integración del mismo en el catálogo local y la consiguiente puesta al día de los índices para permitir la búsqueda a los usuarios del sistema.

La situación en España está lejos de la de otros países europeos en lo que hace referencia a la cooperación bibliotecaria y la compartición de recursos, pero la introducción de las nuevas tecnologías está incidiendo en las tareas que se realizan en las bibliotecas. Si bien el porcentaje de catalogación original que se realiza en nuestras bibliotecas es muy elevado <sup>(2)</sup>, son ya muchas las bibliotecas universitarias que han utilizado registros de otras bases de datos, sobre todo OCLC, para realizar la conversión de sus catálogos[4] <sup>(3)</sup>, pero también va siendo habitual el uso de regis-

<sup>(1)</sup> Un informe reciente de OCLC[1] ponía de manifiesto que los costes del personal constituyen, por término medio, el 85% de los presupuestos de los servicios técnicos de las bibliotecas en Estados Unidos. De ahí que el interés en encontrar modos adicionales de incrementar la productividad del personal fuese el principal objetivo de los directores de las bibliotecas que fundaron OCLC a mediados de los setenta. Actualmente, los catalogadores integrados en la red encuentran en el OLUC, catálogo colectivo de OCLC, los registros del 94,6% de las publicaciones que deben catalogar y sólo deben crear nuevos registros para el 5,4% de los documentos ingresados.

<sup>(2)</sup> Guillermo Sánchez, director de la Biblioteca de la Universidad Pública de Navarra, señalaba en una entrevista reciente que en España se gastan anualmente más de 5.000 millones de pesetas en catalogar las mismas 80.000 publicaciones cada una en un centenar de sitios diferentes[3].

<sup>(3)</sup> Por muchos motivos, la conversión retrospectiva es la operación para la cual la captura de los datos se presenta como un método de trabajo particularmente apropiado. Mientras la catalogación corriente trata, habitualmente, las publicaciones más recientes, un proyecto de conversión retrospectiva finaliza al recuperar los datos relativos a publicaciones más antiguas, para lo cual, obviamente, es mayor la probabilidad de encontrar el registro correspondiente en forma electrónica.

tros de OCLC, *Bibliofile*, *Bibliografía española*, etc. para la catalogación corriente de los materiales ingresados[5].

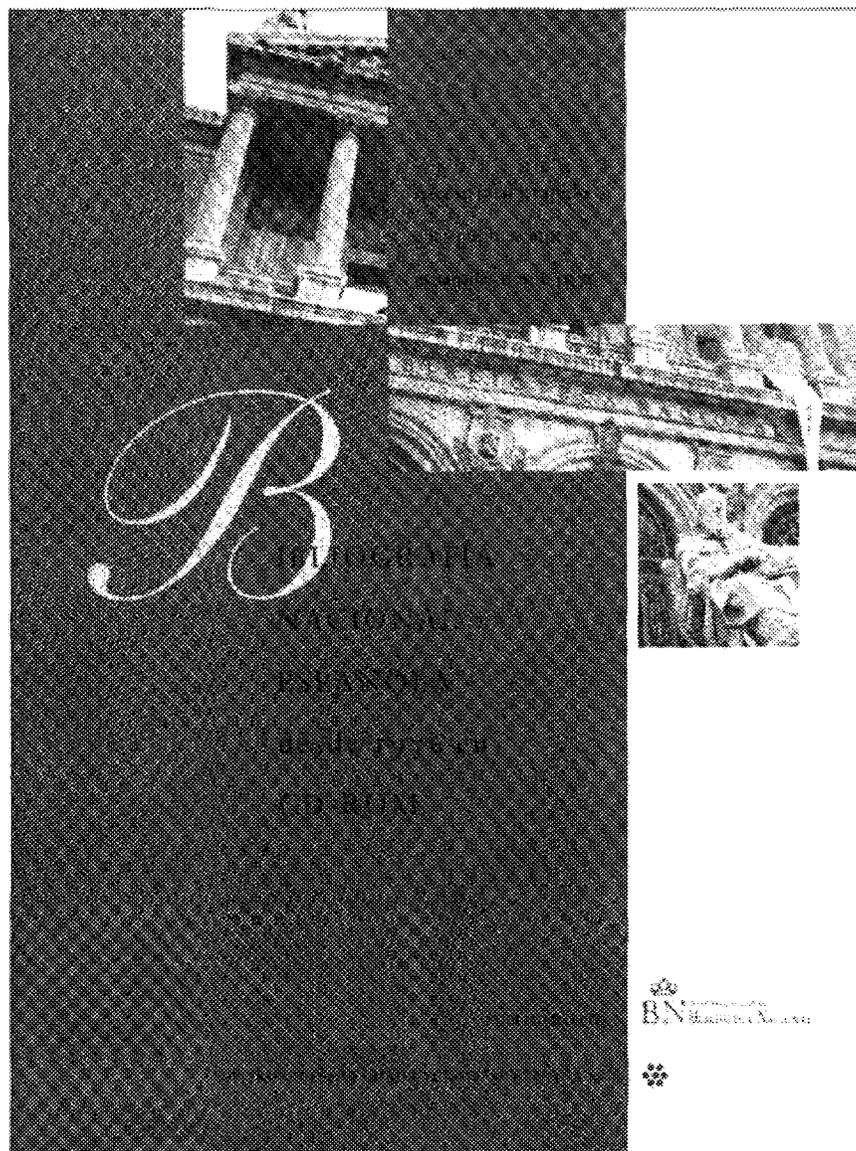
## LAS FUENTES DE LA CATALOGACIÓN DERIVADA

De acuerdo a su modalidad de acceso, existen dos tipos de bases de datos automatizadas de las que los bibliotecarios pueden derivar los registros bibliográficos: las que pueden ser consultadas en línea y las que no contemplan esta posibilidad y se consultan en diferido. Para interrogar a las bases de datos del primer tipo se accede a ellas mediante la línea telefónica u otras líneas de transmisión de datos a distancia entre ordenadores. Entre las bases de datos consultables en línea se encuentran los catálogos colectivos de las redes de bibliotecas, los catálogos de las grandes bibliotecas y las bases de datos bibliográficos distribuidas de este modo. Las fuentes del segundo tipo no proveen la conexión directa del ordenador, en tanto los datos se encuentran almacenados en un soporte, que puede ser de tipo magnético u óptico (como es el caso del CD-ROM).

La consulta en línea a las bases de datos requiere la utilización de un ordenador provisto de modem conectado a una línea telefónica. Una vez realizada la conexión, se realiza la búsqueda según la modalidad específica de la base de datos sobre la que se está operando. Cuando se han seleccionado los registros que interesan, se llevan a cabo los procedimientos necesarios para que tales

*El impacto de la catalogación cooperativa en algunos sistemas bibliotecarios ha sido tal que el porcentaje de catalogación original realizada en muchas bibliotecas integradas en OCLC no supera el 10%*

registros vengan a confluír en el catálogo automatizado de la biblioteca. Existen varias posibilidades: en algunos casos el propio programa ofrece una función específica de transferencia de los datos a la memoria local, operación denominada "teledescarga"



(*downloading*); en otros casos los registros se capturan tal como aparecen en la pantalla (*screen capturing*).

Excepto cuando la biblioteca forma parte de una red y, por tanto, aprovecha los datos existentes en la memoria central, la solución de una conexión en línea con una base de datos remota para realizar la conversión retrospectiva o la catalogación corriente es una opción cada vez menos realista. La consulta de las bases de datos en diferido (ya sea en CD-ROM, cinta magnética o *floppy disk*) suele ser una solución más factible en la actualidad. Lógicamente, las características técnicas del soporte utilizado hace que éste sea más o menos adecuado para usos diferentes, sobre todo si tenemos en cuenta las dimensiones de la base de datos soportada: el *floppy disk* tiene una capacidad de

almacenamiento muy limitada, pero permite un acceso fácil a los datos almacenados y puede ser interrogado fácilmente; la cinta magnética tiene una capacidad de memoria considerablemente mayor pero, al permitir sólo un acceso de tipo secuencial, suele obligar a transferir los datos al disco duro del ordenador antes de ser interrogado; el CD-ROM, finalmente, posee una amplísima capacidad de memoria y modalidades de interrogación muy simples.

Precisamente por estas características el CD-ROM está comenzando a sustituir, al menos en parte, la utilización de las bases de datos en línea. Aunque el futuro es incierto, el advenimiento de este soporte está provocando la reorganización de muchas actividades tradicionales de las bibliotecas en función del papel que el nuevo soporte está asumiendo. Weston[2] ha señalado algunos motivos

que explican la escasez de la producción de CD-ROM hasta hace relativamente poco tiempo:

- 1) el mercado no estaba suficientemente maduro para acoger el nuevo soporte;
- 2) las características del nuevo producto no se habían normalizado de forma definitiva;
- 3) el software creado para la gestión y la interrogación de las bases de datos soportadas por el CD-ROM permitía un acceso limitado y no todas las alternativas eran igualmente satisfactorias;
- 4) los lectores de CD-ROM eran caros.

Actualmente, sin embargo, estos aspectos son mucho menos importantes por varios motivos:

- 1) el mercado se ha ampliado y son muchas ya las bases de datos distribuidas en CD-ROM;
- 2) algunas características se han impuesto como norma y son comunes a casi todos los productos más recientes: casi todos los CD-ROM tienen un diámetro de 12 cm. y los datos se transcriben y almacenan de acuerdo a la norma *High Sierra*, que se ha impuesto como tal incluso antes de obtener el reconocimiento formal ISO;
- 3) se ha desarrollado un amplio número de software con aplicaciones para el uso del CD-ROM tratando de hacer más ágil su utilización por usuarios inexpertos. Aunque el proceso de normalización difícilmente podrá superar los límites impuestos por la necesidad de tratar de forma diversa productos muy heterogéneos (baste pensar el diferente modo de consultar un diccionario, una bibliografía o un índice de artículos de periódico), la exigencia de uniformar los procedimientos de gestión para los productos de naturaleza y utilización similares fue advertida por alguna agencia bibliográfica que, en 1986, bajo la dirección del International MARC Network Advisory Committee, pusieron en marcha el proyecto de normalización de las respectivas bibliografías nacionales. Actualmente, los CD-ROM de la *British National Bibliography*, la *Bibliographie de la France sur CD-ROM*, la *Deutsche Bibliographie* y la *Bibliografía nacional española* utilizan el mismo programa de recuperación;
- 4) los lectores de CD-ROM han abaratado

su coste, viniendo incorporados a veces a la unidad central del ordenador y se están difundiendo los lectores múltiples que permiten la utilización de más CD-ROM y que, en algunas bibliotecas, están conectados a una red local que multiplica el número de puestos de trabajo para su utilización.

## PRODUCTOS CD-ROM

A la hora de tomar la decisión de adquirir productos CD-ROM, cualquier biblioteca debe tener en cuenta una serie de factores tales como el coste, el adiestramiento en el uso de discos ópticos por parte de bibliotecarios y usuarios, la compatibilidad del hardware, los problemas de instalación del sistema y la coexistencia de productos similares. Manoni[6] señala dos aspectos que deben ser valorados a la hora de

*Un CD-ROM se convierte en un instrumento de búsqueda más ventajoso desde el punto de vista económico, en comparación con la conexión en línea, si se emplea con asiduidad*

seleccionar un repertorio bibliográfico en CD-ROM:

- 1) La calidad de los datos. Un primer indicio para evaluar la calidad de un producto en CD-ROM es la indicación, que aparece en el disco, del número de registros contenidos y su estado de actualización. Por otro lado, un repertorio bibliográfico se evalúa por el contenido, la naturaleza y la exhaustividad de los datos, no por la institución que lo produce.
- 2) La frecuencia de uso. Un CD-ROM se convierte en un instrumento de búsqueda más ventajoso desde el punto de vista económico si se emplea con asiduidad. En este caso, los beneficios obtenidos son proporcionales a los costes del producto. Por el contrario, para las bases de datos que sólo se consultan de forma esporádica resulta más económico, si es posible, la conexión en línea, cuyos costes son proporcionales al número de búsquedas efectuadas.

Respecto a los servicios internos, los factores más importantes para evaluar la funcionalidad de un CD-ROM son los relativos a la exportación de los registros, la variedad de los formatos, la posibilidad de acoplamiento con otras bases de datos y la multiplicidad de las vías de acceso a los registros.

Actualmente existen en el mercado centenares de repertorios en CD-ROM, subdivididos por materias o disciplinas, pero, dentro de su heterogeneidad, presentan dos características fundamentales: o son instrumentos bibliográficos de consulta o son instrumentos catalográficos. Incluso existen catálogos de grandes bibliotecas producidos en CD-ROM en más de una versión (el ejemplo más típico es el de la Library of Congress de Washington, de cuyo catálogo se comercializan varias versiones que privilegian uno u otro aspecto). En líneas generales los CD-ROM que podemos considerar instrumentos catalográficos son los que soportan los catálogos de las grandes bibliotecas nacionales y los catálogos colectivos de determinadas redes de bibliotecas. Hasta hace poco tiempo era frecuente la denuncia, por parte de los bibliotecarios españoles, de "la falta de bases de datos CD-ROM que contengan referencias catalográficas españolas de publicaciones españolas"[7]. La reciente edición de la *Bibliografía nacional española desde 1976 en CD-ROM*, el *CD-ROM REBIUN* y el *CD-ROM Hispanic Collection* de OCLC han venido a paliar, en parte, esta carencia.

## LAS BIBLIOGRAFÍAS NACIONALES

La mayor parte de las grandes bibliografías nacionales de nuestro entorno son accesibles hoy día sobre CD-ROM, en algunos casos, como hemos señalado, a través de distintos productos, como es el caso del catálogo de la Library of Congress, comercializado por la propia institución (*CDMARC Bibliographic*) y por corporaciones externas: *BiblioFile* (Library Corporation), bastante utilizado en Europa, incluida España, o *SuperCAT* (Gaylord Information System), muy poco usado fuera de Estados Unidos. Las grandes bibliotecas nacionales europeas (British Library, Deutsche Bibliothek, Bibliothèque Nationale de France, Biblioteca Nacional de España) tienen disponibles también sus

bibliografías nacionales acumulativas o sus catálogos sobre CD-ROM. En el campo de la cooperación internacional entre las bibliotecas nacionales también es manifiesto el interés por el CD-ROM: siete bibliotecas nacionales de otros tantos países de la Unión Europea participan en un proyecto común de intercambio de registros bibliográficos y de desarrollo de una acción conjunta para establecer una norma de datos bibliográficos sobre CD-ROM.

[La descripción de las características técnicas y contenidos de los CD-ROM de bibliografías nacionales citados, puede encontrarse en las páginas 61 a 63]

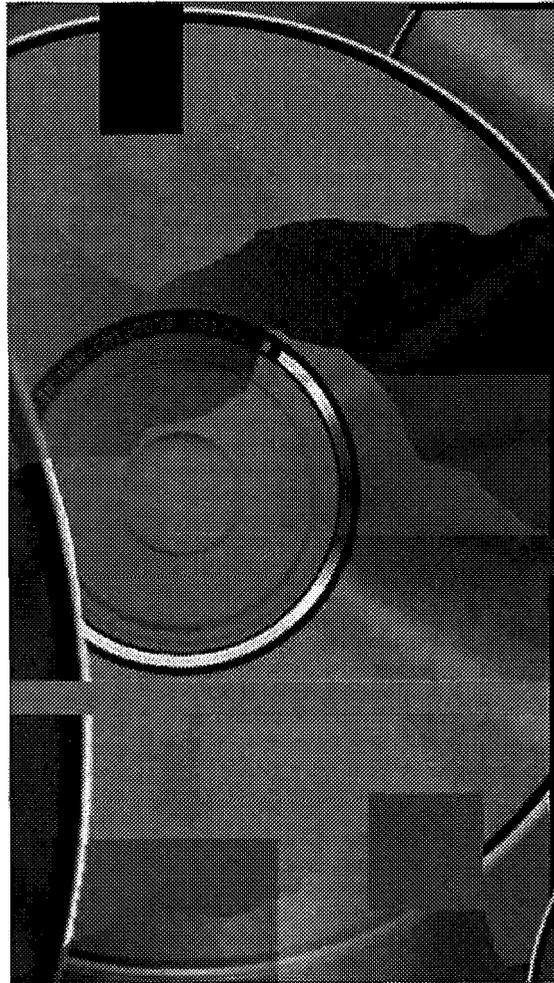
### PROYECTO DE BIBLIOGRAFÍAS NACIONALES EN CD-ROM

Siete bibliotecas europeas (British Library de Londres, Bibliothèque Nationale de Paris, Deutsche Bibliothek de Frankfurt, Royal Library de La Haya, Royal Library de Copenhague, Biblioteca Nazionale Centrale de Florencia y Biblioteca Nacional de Lisboa) han iniciado un proyecto con el acuerdo de utilizar elementos comunes para la publicación de las bibliografías nacionales en CD-ROM, independientemente del soporte lógico utilizado. Los principales objetivos de este proyecto, financiado en parte por la Comisión de las Comunidades Europeas dentro del Programa IMPACT, son:

- 1) Promover un mejor y más fácil acceso a las bibliografías nacionales europeas a un número mayor de usuarios;
- 2) Reducir el gasto bibliotecario mejorando el intercambio de los registros bibliográficos entre bibliotecas nacionales europeas (y no europeas), con independencia de los diferentes formatos MARC nacionales;
- 3) Desarrollar una metodología compartida para las estrategias de búsqueda, aplicaciones y formatos de los datos bibliográficos en CD-ROM[8].

En una primera etapa se definieron nueve subproyectos por separado (interface de recuperación, conversión MARC, juego de

caracteres, interface multilingüe, unión a los sistemas en línea, unión al sistema



*En el campo de la cooperación internacional entre las bibliotecas nacionales también es manifiesto el interés por el CD-ROM: siete bibliotecas nacionales de otros tantos países de la Unión Europea participan en un proyecto común de intercambio de registros bibliográficos y de desarrollo de una acción conjunta para establecer una norma de datos bibliográficos sobre CD-ROM*

local de la biblioteca, menú de los sistemas/compatibilidad, CD-ROM piloto, sistema para el intercambio de registros) para comenzar a trabajar en una metodología compartida en las búsquedas, aplicaciones y formatos de los datos bibliográficos en CD-ROM. En la actualidad el Consorcio de Bibliotecas Nacionales está pendiente de una nueva constitución y de la puesta en marcha de nuevos proyectos cooperativos, probablemente en asociación con la Comisión Europea. Las posibles áreas de trabajo que pueden continuar el proyecto son: elaboración de nuevos conjuntos de caracteres, desarrollo de un programa sofisticado de conversión de formatos y desarrollo de un fichero de autoridad de nombres común[9].

### ANALOGÍAS Y DIFERENCIAS ENTRE LOS CD-ROM

No se puede establecer, en sentido absoluto, cuál de los CD-ROM citados constituye el mejor repertorio bibliográfico. Cada uno de ellos presenta algunas características funcionales específicas que lo hacen más adecuado para uno u otro tipo de biblioteca. Una opinión de esta naturaleza debe basarse en las necesidades de la biblioteca, la organización interna de sus servicios, la tipología de sus colecciones<sup>(4)</sup> y los objetivos propuestos.

Factores como el volumen y la calidad de los registros contenidos en la base de datos son importantes. En este sentido, las bibliografías elaboradas por las bibliotecas nacionales tienen el aval de la autoridad que les confiere su carácter de registro autorizado de la producción bibliográfica nacional. La calidad de los registros de los catálogos colectivos dependerá, en gran parte, de las bibliotecas miembros. La existencia de registros duplicados y distintos niveles de descripción en el catálogo de OCLC es un tema bastante estudiado en la literatura profesional. Igualmente se han publicado

<sup>(4)</sup> Hasta tal punto esto es así que, incluso en el marco de la biblioteca de la Universidad Carlos III de Madrid, se ha llegado a la conclusión de que "claramente cuando tratamos fondos habituales de los requeridos en una facultad de Económicas, la fuente a utilizar es *BiblioFile*, siendo para los fondos de una facultad de Derecho mucho más eficaz *Bibliografía española*[10].

varios estudios sobre la calidad de los registros bibliográficos de OCLC en relación a los existentes en otros catálogos colectivos. De todas formas, desde una postura pragmática, deberíamos admitir que no siempre los errores en la descripción tienen consecuencias en la recuperación de la información, al igual que no siempre son preferibles los registros bibliográficos más completos. La falta de homogeneidad de los registros puede ser debida, en ocasiones, a la utilización de distintas adaptaciones del formato MARC por parte de las bibliotecas par-

### La mayor parte de las grandes bibliografías nacionales de nuestro entorno son accesibles hoy día sobre CD-ROM

tipicantes. Es el caso de REBIUN, cuyos registros se presentan en una diversidad de formatos (USMARC, UKMARC, IBERMARC, etc.) correspondientes a los programas empleados en las bibliotecas[11]. Esta diversidad de formatos puede obligar a generar los correspondientes programas de conversión, lo que dificulta y dilata la integración de los registros obtenidos en el sistema[12].

Conviene no sobrevalorar, no obstante, la importancia de las modificaciones que es necesario introducir en los registros. Aspectos como la integración de formatos o la adaptación de los puntos de acceso en otro idioma pueden ser secundarios. En el citado proceso de conversión retrospectiva de la biblioteca de la Universidad Carlos III, por ejemplo, se comprobó que los registros provenientes de *BiblioFile* eran más aprovechables que los de *Bibliografía española* <sup>(5)</sup>.

Las características de los distintos programas de recuperación son también importantes, hasta el punto de que podemos encontrar frente a una base de datos valiosa pero, si el software no permite una

recuperación ágil de los registros, ésta no podrá ser una herramienta para la catalogación. Los problemas planteados por el software de REBIUN en este sentido han provocado que este CD-ROM se haya usado mucho más como herramienta para el préstamo interbibliotecario que para la catalogación.

*BiblioFile* y *CDMARC Bibliographic* ilustran perfectamente esta cuestión. Pese a estar basados en la misma fuente (el catálogo de la Library of Congress) estos dos CD-ROM se distinguen por una diferencia sustancial: el primero es un instrumento catalográfico, cuyo empleo presupone la visión directa de los documentos, y tiene como usuario directo al bibliotecario; el segundo, en cambio, es un instrumento bibliográfico, idóneo para la consulta y la búsqueda. Otro repertorio. *CAT CD 450*, se sitúa en una zona intermedia entre los anteriores, en la medida en que ha sido proyectado para ser, al mismo tiempo, un complejo instrumento de búsqueda, permitiendo la interrogación utilizando las claves de búsqueda de OCLC para las bases de datos en línea.

Otras diferencias entre los CD-ROM analizados radican en la mayor velocidad y facilidad de instalación de *BiblioFile* y las bibliografías nacionales frente a la mayor complejidad de la instalación requerida pro *CAT CD 450*. El interface de todos los CD-ROM es bastante amigable y de fácil aprendizaje, aunque algunas funciones de *CAT CD 450* son más complejas. *CDMARC Bibliographic* y las otras bibliografías nacionales no permiten revisar los registros, posibilidad que sí contemplan *BiblioFile* y *CAT CD 450*, siendo posible en este último caso la transferencia de datos bibliográficos de uno a otro registro. En cuanto a las claves de búsqueda, *CDMARC Bibliographic* y el resto de bibliografías nacionales permiten la selección de un amplio número de ellas; *CAT CD 450*, aun contemplando un menor número de puntos de acceso, permite efectuar la búsqueda de una manera análoga, mientras que *BiblioFile* posee un número extremadamente exiguo de vías de acceso a los registros.

## REFERENCIAS

- [1]. Online Computer Library Center (OCLC). *OCLC's cataloging & database services strategy*. Dublin, OH, OCLC, november 1993.
- [2]. Weston, Paul Gabriele, "Introduzione", En: *La catalogazione derivata: procedure di ricerca e trasferimento di registrazione bibliografiche da basi di dati e CD-ROM*, a cura di Paul Gabriele Weston, Città del Vaticano, Biblioteca Apostolica Vaticana, 1993, 1-10.
- [3]. "Las bibliotecas en España: luces y sombras", *Pautas*, 7, 7-9, 1993.
- [4]. Celestino, Sonsoles, "La incorporación de registros OCLC en el sistema DOBIS/LIBIS: la experiencia de la Universidad de Sevilla", En: *Formatos bibliográficos: su compatibilidad y conversión: casos de usuarios de sistemas automatizados de bibliotecas: Jornada de la SOCA-DI con la colaboración de OCLC Europe*. Barcelona, 23 de abril de 1991, Barcelona, SOCA-DI, 1992, 51-56.
- [5]. Jansá, Enriqueta, "La importación de registros en el catálogo automatizado de la Biblioteca de la Universidad de Barcelona", En: *Formatos bibliográficos*, op. cit., 75-85.
- [6]. Manoni, Paola, "I cataloghi tascabili: BiblioFile, CD MARC Bibliographic, CAT CD 450", En: *La catalogazione derivata*, op. cit., 147-173.
- [7]. Moya, Félix de; Hípola, Pedro, "Catalogación retrospectiva y sistemas CD-ROM", En: *Jornadas Bibliotecarias de Andalucía (6ª. 1989. Alcalá de Guadaíra), Actas de las VI Jornadas Bibliotecarias de Andalucía: Alcalá de Guadaíra, 2, 3, 4 de noviembre de 1989*. Málaga, Asociación Andaluza de Bibliotecarios, 1990, 243-254.
- [8]. Smith, Robert, "National bibliographies on CD-ROM: development of a common approach", *International Cataloguing and Bibliographic Control*, 23(1), 15-18, 1994.
- [9]. Smith, Robert, "National Libraries Project on CD-ROM", *Select*, 11, 7-9, 1993.
- [10]. Bustelo Ruesta, C.; Alonso Rodríguez, P.; Talariz Mas, M., "Proyecto de catalogación retrospectiva en la Universidad Carlos III", *Revista española de documentación científica*, 17(1), 70-77, 1994.
- [11]. Alcalá Cortijo, Pilar, "La Red de Bibliotecas Universitarias REBIUN: una respuesta cooperativa de las bibliotecas universitarias", En: *Homenaje a Daría Vilariño*, Santiago de Compostela, Universidade, 1993, 47-59.
- [12]. Cuenca León, S.; Malo de Molina y M. Montalvo, T., "La conversión retrospectiva en las bibliotecas del CSIC", *Revista española de documentación científica*, 17(1), 42-69, 1994.

\* José Antonio Frías. Universidad de Salamanca. Facultad de Traducción y Documentación

<sup>(5)</sup> "Aunque en los registros de *BiblioFile* había que cambiar muchos encabezamientos de entidades, notas y abreviaturas debido a la diferencia de idioma, y la puntuación de algunos campos, el balance final es más positivo que el de los registros españoles. En los registros de la BE encontramos campos 008 defectuosos, gran profusión de títulos uniformes innecesarios, algunos defectos de utilización de los campos de encabezamientos principales y secundarios y algunos problemas de caracteres con las letras acentuadas y las eñes. Esto supuso un nivel de corrección importante que no siempre podía llevar a cabo el auxiliar sin ayuda"[10].